



Enfermería Universitaria

ISSN: 1665-7063

rev.enfermeriauniversitaria@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de
México
México

Urra, E.; Muñoz, A.; Peña, J.

El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud

Enfermería Universitaria, vol. 10, núm. 2, abril-julio, 2013, pp. 50-57

Universidad Nacional Autónoma de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358733527004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



ARTÍCULO DE REVISIÓN

El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud

E. Urra^{a,*}, A. Muñoz^b y J. Peña^c

^a Universidad de la Serena, Chile

^b Universidad Central Sede La Serena, Chile

^c Universidad Central, Santiago, Chile

Recibido: 25 enero 2013; Aceptado: 27 marzo 2013

PALABRAS CLAVE

Análisis del discurso;
Metodología;
Investigación en
salud; Chile.

Resumen El discurso se considera algo más que el lenguaje oral o escrito, se refiere a cómo se usa el lenguaje en la realidad de los contextos sociales. Esta revisión narrativa del Análisis del Discurso (AD), que emerge de las ciencias sociales aborda el lenguaje como un evento comunicativo dentro de un contexto social en donde se sitúan las interacciones humanas. De este modo, el AD explora las relaciones entre los textos y la realidad haciendo visibles los discursos, sus puntos de origen, como ellos fluyen, y que los acompañan. Hay varias perspectivas teóricas que proveen de diferentes tipos de análisis. El AD, así, es un fértil campo metodológico para investigadores de las ciencias de la salud dado por las prácticas discursivas específicas en las cuales el lenguaje se manifiesta dentro de los contextos institucionales de salud en la sociedad.

KEYWORDS

Discourse analysis;
Methodology;
Health
research; Chile.

Discourse analysis: a methodological perspective for health researchers

Abstract Discourse is something else than language in oral or text forms, it's how language is used in social contexts. This narrative review of Discourse Analysis (DA), which comes from social sciences disciplines to approach language as a communicative event embedded in social context where human interactions occurred. In this sense, DA explores the relationships between texts and reality making visible the discourses, their start point, their flow and everything else that goes with them. There is a variety of theoretical perspectives which providing different

* Autor para correspondencia: Correo electrónico: eorra@userena.cl (E.Urra).

approaches methods for analysis. Thus, DA is a rich methodological field for health sciences researchers because of the variety of discourses practices where language is emerged as part of the institutional health contexts in society.

Introducción

Hoy en día, los estilos de vida y salud se conciben dentro de relaciones humanas en contextos sociales que afectan a la salud/enfermedad de las personas, especialmente dado por un mundo complejo e interconectado, hipertextualizado e influido por las comunicaciones y las prácticas del lenguaje. Muchas de las conductas de salud son prácticas sociales constituidas, modificadas o eliminadas en las personas por la influencia desde los medios de comunicación (televisión, radio, cine) o de propaganda, afiches, posters, y actualmente, por los medios tecnológicos de internet y sus derivados. Así, el lenguaje tiene una poderosa significancia en las relaciones sociales y representa en gran parte, las bases de la conducta social y de la interacción humana¹. Por tal motivo, las perspectivas del conocimiento postmoderno, la teoría crítica, y del constructivismo social han abordando el lenguaje desde su perspectiva pragmática y su rol en la constitución del mundo social.

El acto de hablar o de escribir son formas de acción del lenguaje orientadas a algún fin dentro de un contexto, y que están interactuando en forma lingüística, cognitiva y socio-cultural. Así, estas acciones del lenguaje son lo que admitimos como las formas de comunicación y de representación del mundo sea -real o imaginario-. Es decir, un mundo comprendido como constituido lingüísticamente a través de procesos de intersubjetividad situados en contextos sociales específicos. De esta forma, el mundo se puede comprender en forma contextual y situacional de los sujetos como generadores de realidades y el lenguaje revela ya sea lo más explícito o tenue de sus mensajes. Ahora bien, si el lenguaje y su forma de comunicación y representación del mundo se canaliza en piezas textuales, sus enunciados no son solamente una combinación de palabras o de textos, es una interacción entre el que habla y el que escucha, o el que origina un mensaje y los receptores dentro de ciertas circunstancias². Más aún, todo texto debe ser entendido como un evento comunicativo que se da en un tiempo y espacio y en interacción que integra aspectos verbales y no verbales en una situación sociocultural determinada. Por lo tanto, no basta que el evento comunicativo sea transmitido en un texto oral/escrito/imagen para ser interpretado sino también necesita de los elementos que se encuentran situados dentro del contexto, y en este escenario de contextualización es que emanan los conceptos del discurso y de análisis del discurso.

En forma amplia *un discurso* se refiere al uso del lenguaje de individuos relacionado a la formación cultural, social y política determinadas por sus interacciones dentro de la sociedad³. Los discursos, así, emanan de interacciones sociales compartidas entre los grupos sociales y de las estructuras complejas de la sociedad donde los discursos son capturados, y van más allá del lenguaje mismo al incluir las acciones y conductas de las personas. Más específicamente, el

discurso hace una diferencia de la concepción del lenguaje, ya que sus efectos solo pueden ser entendidos en el contexto donde se conforman, y por ello, el discurso no se refiere a textos en sí, sino más bien implica patrones y comunidades de conocimiento y estructuras donde un texto es una realización única de un discurso⁴.

Sus definiciones y uso del *discurso* es variado y se ha nutrido de diversas disciplinas, miradas, y perspectivas⁵⁻⁸. Inicialmente, abarcó la lingüística, la antropología, la sociología, la psicología, y la historia. Posteriormente, se expandió a otras disciplinas: sociolingüística, la psico-lingüística, etnografía de la comunicación, entre otras. Actualmente cruza disciplinas, y el ámbito de la salud no está ajeno a la comprensión del uso de lenguaje y sus efectos en sus practicantes a través de discursos de salud sean entre proveedores de salud/enfermedad (trabajadores, instituciones, organizaciones de la salud) y de los receptores (usuarios/sistema) en contextos de salud (hospitalarios o centros de salud). Por ejemplo, en el uso de terminología biomédica decir SIDA/VIH no es lo mismo connotar una enfermedad de transmisión sexual que una infección transmitida sexualmente. En psicología de la salud, se ha investigado sobre la manera en que los discursos de expertos (*oficiales*) y las practicas institucionales (*de promoción de salud, manejo del dolor, etc.*) construyen y posicionan sujetos (por ej., en riesgo, responsable, pasivo, etc.), sugiriendo que dichos discursos configuran las formas en que experimentamos nuestros cuerpos e incluso nosotros mismos⁹.

Por esta razón, ha aparecido el análisis de discurso (AD) que permite entender las prácticas discursivas de las personas que se producen dentro de su vida social en las que el uso del lenguaje forma parte de las actividades en que ellas se desarrollan. El AD, por tanto, explora y analiza cómo los textos son hechos significativos en sus procesos y cómo contribuyen a la constitución de realidades sociales al hacerlos significativos. Más aún, el AD no solo puede estudiar la forma en que los textos son contruidos y la función en que ellos sirven en los diferentes contextos, sino también las contradicciones que estos discursos contienen. Consecuentemente, los discursos han ido teniendo una preponderancia en las metodologías investigativas, y en ese plano, el AD surge para explorar el conjunto de expresiones verbales, los procesos de conocimientos, y las maneras como las culturas o los grupos apropián, crean o reproducen discursos¹⁰⁻³¹. Es decir, el analista estudiará cómo las practicas discursivas actúan en el presente manteniendo y promoviendo determinadas relaciones sociales. Por tales motivos, este artículo describe lo qué es el discurso y sus premisas, su naturaleza teórica-metodológica, y sus enfoques de análisis propiamente tal que podrán servir a investigadores del ámbito de salud a realizar estudios del discurso en una variedad de temas de salud de las personas, sus trabajadores y también de sus organizaciones.

El discurso y el análisis del discurso

El discurso es una creencia, una práctica o un conocimiento que construye realidad y proporciona una forma común de entender el mundo por los individuos y pragmáticamente, es el lenguaje en uso y sus efectos en los distintos contextos sociales. Hay varios autores que buscan su entendimiento, Lñiguez y Antaki¹¹ se refieren al discurso como al conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. Mills⁷ analiza los significados de discurso en varias definiciones existentes (desde las ópticas lingüísticas, teoría cultural, y psicología social) y sintetiza a los discursos como un *sistema de lenguajes, dominios de comunicación, y/o dominios de ciertos enunciados*, generalmente textos que tienen algún efecto en el mundo real. Wodak⁸ describe al discurso como una acción lingüística escrita, visual o de comunicación oral, que es asumida por los actores sociales en un lugar específico determinado por las reglas sociales, normas y convenciones. Consecuentemente, el discurso proporciona un marco de referencia para el debate de los valores en la forma de conversar sobre la realidad de otros, y así no solamente describen el mundo social sino también los categorizan, ya que ellos captan el fenómeno a su revelación.¹² Es decir, por un lado, son las prácticas habituales de conversar y escribir entendidos en forma de textos y que están interrelacionados; y por otro lado, se refiere a la práctica de su producción, diseminación, y recepción o consumo que conlleva incluir objetos dentro de ellos.

Los textos pueden tener variadas formas tanto escritos, hablados, imágenes o símbolos, pero no son significativos en forma individual sino solo a través de la interacción con otros textos, con los diferentes discursos en que ellos se conforman, y con la naturaleza de su producción, diseminación y consumo⁴. Los discursos, de este modo, son captados y promulgados en una variedad de textos y estos aunque sean en forma individual o no, se les consideran tanto una unidad discursiva (sujeto-unidad) o un material de manifestación discursiva (objeto de estudio). Para ser o plasmarse como discursos necesitan de una modalidad oral o escrita (textos), un género como forma de interacción y representación (debate, entrevista, panel); un registro (formal, técnico, coloquial); un modelo de tipo textual (narrativo, argumentativo, retórico), y un ámbito cultural del lector o audiencia (jóvenes, mujeres, tecnológico, científico)¹³.

De este modo, el análisis del discurso tratará de incluir una relación entre texto y contexto, y su analista estará interesado en averiguar los efectos constructivos del discurso a través del estudio sistemático y estructurado de los textos, y explorará como fueron creados inicialmente las ideas y objetos producidos socialmente (*en textos*) que habitan el mundo (*la realidad*), y como ellos son mantenidos y apoyados en un lugar en el tiempo (*el contexto*).

Supuestos y niveles de los discursos

Los niveles de discursos están relacionados con escuelas e influencias, y así ciertas premisas son aceptadas por los analistas del discurso¹⁴⁻¹⁶:

a. *El discurso es un sistema coherente de significados.*

Las personas usan sus entendimientos culturalmente disponibles como patrones coherentes de un tópico,

por ejemplo; las metáforas, las analogías o las fotos como pinturas de la realidad y son expuestas como enunciados de la realidad, las que solo son posibles de ver a través de algún sistema ordenado de enunciados, es decir *-un discurso-*.

- b. *Un discurso se realiza en textos.* Básicamente están en textos, los cuales son entrampamientos circunscritos de significado y reproducidos en alguna forma con cierto margen interpretativo.
- c. *Un discurso se refleja en su propia forma de hablar.* No necesariamente cada texto contiene una reflexión en los términos elegidos, y tampoco cada texto puede hablar en forma auto-consciente sobre el lenguaje que usa. Sin embargo, una condición se aplica en cada discurso tomado como un todo -es posible encontrar instancias donde los términos elegidos son comentados- y en esos puntos, el discurso en sí mismo se sostiene circunscrito y se refleja en su propia forma de hablar, ya sea en la forma que el discurso sea capaz de tomarse por sí mismo como un objeto, (planteado en cómo son las contradicciones en el discurso referido a algo), o porque los discursos pueden tener posiciones opuestas (diferentes niveles de significado o significados ocultos).
- d. *Un discurso se refiere a otros discursos.* En cualquier texto es probable que exista más de un discurso que puede ser definido, por ejemplo en un diálogo, y por tanto, construye diferentes objetos o el mismo objeto con diferentes formas. Así los post-estructuralistas postulan que si el pensamiento está circunscrito al lenguaje, entonces la reflexividad estará continuamente capturada o distorsionada por el lenguaje. Si es así, entonces la reflexividad debería ser entendida como aquella usada en otros discursos. En este sentido sería correcto argumentar que el carácter sistemático de un discurso incluye su articulación sistemática con otros discursos (intertextualidad).
- e. *Un discurso es sobre objetos.* El análisis necesariamente converge en algún grado de objetificación, y un discurso tiene al menos dos niveles de objetivización. Un nivel de la realidad en que los discursos se sitúan, -ya que son un conjunto de significados que constituyen objetos-, y así un discurso es una representación de la realidad. Y otro nivel; de la representación de los objetos que ocurre previamente al uso de los discursos y de los otros discursos relacionados que se aluden (y estos objetos así definidos en los discursos se refiere a estos). Por lo tanto, los discursos construyen representaciones del mundo y los objetos solo se observan a través de sus efectos. Es decir, que cuando se describen los objetos, el tratamiento del discurso de esos objetos es en sí- un objeto-
- f. *Los discursos contienen sujetos.* Los objetos que un discurso refiere pueden venir de una realidad independiente del discurso exterior, pero se obtienen por la realidad de otro discurso y así hace posible un espacio a un particular tipo de discurso dirigido a un lector específico, es decir, un ejemplo de tal es el sujeto que habla, lee, escucha, o escribe los textos donde los discursos ocurren.
- g. *Un discurso es históricamente localizado.* Los discursos no son estáticos, tienen un punto de la relación

entre los diferentes discursos y las formas en las cuales esos discursos cambian y desarrollan formas o capas diferentes y también conexiones a los otros discursos a través del proceso de reflexión.

- h. *Un discurso apoya o se asocia a una institución*: Los discursos no son libres de estar afectados a las estructuras institucionales (Por ej., el estado y su aparato, el mundo judicial, los negocios y/o empresas, de hospitales/medicina, prisiones, universidades).
- i. *Un discurso reproduce relaciones de poder*: Los discursos dominantes privilegian versiones particulares de la realidad social y así privilegian ciertas formas de actuar sobre otras (ejemplo: el discurso biomédico por sobre el discurso del holismo).

Perspectivas teóricas para el análisis del discurso

Los orígenes teóricos de los discursos vienen de varios tipos de pensamientos, como del Estructuralismo, Posestructuralismo y Deconstrucción, Hermenéutico, Teoría Crítica, Marxismo, Feminismo, y Postmodernidad^{16,17}. Phillips y Hardy⁵ establecen dos dimensiones claves que se cruzan para entender los orígenes teóricos del AD relacionados posteriormente con los tipos de investigación y su análisis. La primera concierne al grado de importancia del texto versus contexto, y la segunda, concierne al grado por el cual las dinámicas de poder que conforman el foco de investigación versus estudios más focalizados en el proceso de construcción social. Así se distinguen cuatro principales perspectivas teóricas a considerar: el *análisis social lingüístico* (III) de tipo constructivista que se basa en el texto y su construcción; el *análisis del estructuralismo interpretativo* (I) que se focaliza en el análisis del contexto social y del discurso que lo apoya; el *análisis lingüístico crítico* (IV) que se focaliza en los textos individuales pero con fuerte interés en las dinámicas de poder que subyace al texto (microanálisis del texto); y el *análisis crítico de discurso* (II), que se centraliza en el rol de la actividad discursiva en la constitución y sostenimiento de las relaciones de poder. En la figura 1 se puede apreciar en la línea vertical el continuo desde el texto al contexto, y en la línea horizontal que refleja la elección entre enfoques constructivista a los enfoques críticos, y desde esta matriz se desprenden las cuatro perspectivas:

De acuerdo a estas perspectivas, hay varios enfoques y niveles de análisis del discurso donde el interés son los efectos constructivos y críticos del lenguaje y su análisis, entonces pueden ser interpretativos o reflexivos. Por lo tanto, el AD no es solo un método, es una metodología con perspectiva cualitativa que involucra un conjunto de supuestos concerniente a los efectos constructivos/críticos del lenguaje, -y en esta visión de constructivismo social o crítico del mundo-, los discursos son mirados como constitutivos del mundo social.

Tipos de análisis del discurso

Por esta amplitud teórica, hay también diversas agrupaciones tanto del punto de vista situacional de los investigadores dentro de disciplinas y escuelas anglosajonas, francesas, españolas, alemanas, holandesa, y otras que hacen

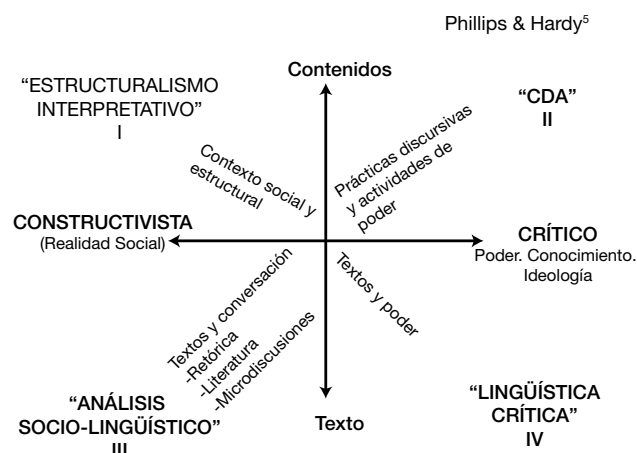


Figura 1 Diferentes enfoques del análisis del discurso.

difícil sus tipologías, y por tanto, existen una variedad de análisis del discurso^{5-9,18-20}. Fairclough²¹ resume que hay dos grandes escuelas de análisis; una que es la anglosajona con un análisis más lingüístico, en donde se detalla el texto y el habla (*microdiscursos*), y la otra que viene desde la teoría social, en donde dadas las influencias de Foucault y otros tiende a un AD más complejo con análisis inter-discursivo, de construcciones de creencias, ideologías y acciones reflejadas en las prácticas sociales (*macrodiscursos*). Sin embargo, la clasificación de Surnmond¹⁶ de AD clarifica tres subdivisiones de tipos de análisis:

1. *Análisis de tipo lingüísticos (pequeños discursos)*:

Los materiales textuales (solo escrito) son analizados en sus estructuras gramaticales, y responden a cuál es el lenguaje usado y qué implica. Así, la micro-lingüística se encarga de examinar las unidades de análisis, sonidos y partes de las palabras, los significados, y orden de las palabras. Se pueden destacar las siguientes formas:

- *Análisis del habla de tipo semántico* que incluye el análisis del léxico y el análisis de contenido entre otras formas.
- *Análisis de Retórica (AR)*: Ve los métodos y prácticas de persuadir a otros. Las frases (tropos) expresan una cosa en términos normales y se reconocen como las figuras del habla. Su análisis consiste en reconocer los siguientes elementos: *logos*: argumentos dirigidos a los sujetos-materia; *pathos*: argumentos dirigidos a los sentimientos de la audiencia, y *ethos*: los argumentos dirigidos al estatus del autor.
- *Análisis de Argumentación (AA)*: viene de varios niveles y escuelas, y se entiende como el análisis de las falacias, el examen de la lógica de determinados argumentos cortos, la lógica informal, el análisis de la estructura y de calidad de la retórica (*estudio de los medios de persuasión*) entre otros. Metodológicamente, Scriven²² señala que se busca el significado y las elecciones del lenguaje para hacer formulaciones posibles de alternativas, luego se identifica las principales

conclusiones (incluye declaraciones que no son explicitadas), y se delinea la estructura y se identifica los supuestos no formulados con el fin de evaluar premisas y sus inferencias, para finalmente considerar otros argumentos relevantes y contradicciones para esgrimir un juicio final.

- **Análisis de Categorías (AC):** Básicamente es un sistema de conceptos interconectados (excusas, explicaciones, justificaciones) en donde un sistema de categorías es un sistema de pensamiento particular conforme a una materia sujeto (Ej.: identidad, raza, o género). Yunov²³ cita a Stone, señalando que “las categorías son constructos mentales...Son límites intelectuales que ponemos sobre el mundo y la realidad, de acuerdo a permitirnos aprehenderla y vivir en una determinada manera...La naturaleza no tiene categorías si las personas”. Estas categorías conforman clasificaciones detalladas de un número de ítems de acuerdo a las cualidades percibidas para estar en ellas. Así, los nombres de las categorías conforman un conjunto que ciertos miembros comparten sobre esas características que ven como similares o diferentes. Para su análisis, se busca categorías de errores, puntos de vista, conocimiento tácito, registros, características/ silencios ocluidos, y así situar el conocimiento local y los cambios²³.
- **Análisis de Narrativas:** Como todo acto del habla y de acción, las narrativas son procesos cognitivos construidas a través de historias que tenemos y/o experimentamos. Una narrativa como discurso es aquella integración de sentencias que produce un significado global²⁴⁻³¹. Las narrativas son historias contadas en una serie de eventos, relacionadas cronológica y lógicamente y que son causados o experimentados por los autores. Estas historias se narran en eventos que tienen dos aspectos: primero; una narrativa tiene una trama o esquema, una estructura mayor y partes constituyentes, y segundo; la trama está conformada desde afuera de esas otras partes y de los eventos acontecidos, y el poder de la historia se sostiene en el entendimiento de la secuencia de los eventos. Su análisis busca entender su estructura y funciones, examina los marcos, hace preguntas sobre la representación discursiva y la construcción del tiempo y espacio, y como la narrativa funciona en un nuevo contexto²⁵. Hay varias formas de análisis, no obstante, es vista como una cronología de historias contadas en una secuencia y cómo algunos de sus elementos son evaluados diferentes de otros y resalta cómo el pasado forma una percepción del presente y cómo el presente forma una percepción del pasado y cómo ambos, al fin forman percepciones del futuro²⁶. Edward menciona que según las visiones de Lavob, Bruner, y Riessman hay tres clases de objetivos del análisis de narrativa: “la naturaleza de los eventos narrados, la percepción o entendimiento de los eventos, y el discurso de tales percepciones y eventos,” y por lo tanto, habrá tres

tipos de análisis: “de la escena de los eventos, de lo que se sabe, y de las acciones discursivas”²⁷.

2. **Análisis Conversacional (AC)** (micro-discursos): Iniciado en la disciplina de micro-sociología y en la etno-metodología, se refiere al estudio de los registros que ocurren naturalmente en una interacción hablada y la idea central es que una importante parte del significado de esa interacción se revela en la secuencia de una conversación. El AC es de tipo interpretativo y describe primero como los participantes tienden a responder a otros en una conversación, y así proporciona un análisis detallado de esa conversación. Woffit²⁸ describe el AC desarrollado por Harvey Sacks, como un método que examina la acción social donde la interacción oral se organiza y se ordena de la siguiente manera: el dato primario es un audio (video) grabado de la interacción ocurrida naturalmente, los transcritos apoyan el análisis del material de video/audio, y de este modo, este sistema de transcripción ayuda a ver las características detalladas del “desorden” de las interacciones de cada día, centralizada en la producción de la expresión y de la organización del habla. El AC así estudia los patrones naturales que ocurren en una conversación, -sin tomar en cuenta la construcción social- y tiene una descripción detallada para un rigor metodológico, y estos detalles microscópicos de los transcritos de las conversaciones son analizados ya sea en el tono de voz, espacios, repeticiones, respiración inusual, silencios no léxicos, y los periodos mudos.
3. **Análisis de Grandes Discursos**, o (macro-discursos):
 - **Análisis de Marcos-Esquemas (AM):** Son estructuras cognitivas que guían la percepción y la representación de la realidad. Son como una metáfora de la imagen dentro de lo que se piensa sobre lo que es incluido y lo que es ignorado. Más ampliamente, la gente habla de los marcos para referirse a selecciones involucradas en un sistema de pensamientos (inclusión/exclusión). Su análisis incluye: a quien (actores), el cómo (vehículo símbolos claves), de qué (el contenido-identificar discursos-lenguaje y su significado), y la intervención (reflexión del marco-restaurar conflictos, o negociar que). Hay dos tipos de marcos dependiendo del tipo de discurso (que se usa en debates y discursos políticos): -el marco retórico y el marco de la acción-. El retórico recae en el uso persuasivo de una historia y argumentos de un debate político, y el de acción, es el que informa las prácticas de esas políticas²⁹.
 - **Análisis de repertorio interpretativo:** Viene de la *Psicología discursiva* donde el lenguaje se considera que no es un medio de representación sino un medio de acción social. Las personas tienen repertorios interpretativos dentro de los cuales se apoyan para usar como herramientas (Ej. las ideas, las metáforas, los ejemplos, los temas y las razones), y las mezclan con ideas de diferentes sistemas de pensamientos. En psicología así, hay dos modelos de acción discursiva de AD, un modelo que recae dentro de las categorías tradicionales mencionadas³⁰ -pero que evade las

referencias a lo político o el poder-, y de este modo los analistas restringen su análisis solo a textos particulares en vez de situarlas en un nivel de práctica discursiva más amplio³¹. El segundo modelo viene desde la psicología de tipo crítica que cuestiona la subjetividad (la experiencia de ser y sentir en un contexto discursivo particular), y con esto, desafía la forma como la disciplina de psicología estudia lo real a través de los textos, es decir, dado que analiza las cualidades particulares de un texto que construye un sentido del mundo exterior real (como algo natural), pero que no incluye las demandas o reclamos de las personas sobre ese mundo real y que no ha sido valorado³⁰.

- *Análisis Foucaudiano (AF)*: Es el análisis de la posición de la gente y como esta reproduce la relación del saber/poder, es decir como un sistema de significados forman la posición del objeto/sujeto (identidades), y al mismo tiempo son constituidos por ellos. Se basan fuertemente en la visión de los discursos de Foucault³² en cómo las prácticas sistemáticamente forman los objetos por los cuales ellos hablan. Entonces, esta perspectiva se focaliza en las prácticas discursivas dentro del discurso, que están acompañadas por las palabras y frases que permiten a los que hablan tener una posición de ellos en relación al poder. Su análisis explora tanto los discursos en términos del contexto socio-histórico; como también explora los discursos en términos de cómo ellos impactan en la forma como lo experimentamos nosotros mismos. En su análisis se inspeccionan términos, frases, ejemplos, usos del lenguaje, palabras claves, tono, etc.
- *Análisis Crítico del Discurso (ACD)*: El ACD es una perspectiva que toma una posición más política y analiza el papel de los discursos en la reproducción de la dominación y abuso de poder como también su resistencia contra la dominación^{7,8,33}. Teóricamente, Fairclough³⁴ postula que el lenguaje es una parte del mundo social de dialéctica irreductible que está interrelacionado con otros elementos de la vida y destaca que el lenguaje se conecta con lo social por ser el dominio primario de la ideología, por tanto es el principal interés y lugar que tienen las luchas de poder. Por ello, hay asimetrías de poder y recursos entre los que hablan y los que escuchan, entre los lectores y escritores, y tienen así, accesos desiguales de recursos lingüísticos y sociales. Por esto, el ACD describe y explica como el abuso de poder es representado, reproducido o legitimado por las conversaciones y textos de los grupos dominantes y las instituciones sociales³⁵. Metodológicamente, hay diferentes enfoques de ACD y que emergen de los temas y aspectos teóricos de donde los investigadores se sitúan, aunque Wodak, según Kendall sostiene que todos los enfoques de ACD tienen sus propias posiciones teóricas combinadas con una metodología y métodos específicos³⁶.

Los reportes y usos de análisis del discurso

El Análisis del Discurso es un proceso altamente interpretativo que reconoce las múltiples interpretaciones que emergen desde el dato, y por lo tanto, los hallazgos necesitan ser rigurosamente apoyados por estos datos. Por esto, se hace necesario vigilar la coherencia entre los datos y los hallazgos del estudio o entre quienes revisan los datos, y también proporcionar a los informantes con una oportunidad de validar o clarificar los hallazgos del estudio para fortalecer la investigación¹⁹. Ataki et al.³⁷ después de analizar varias investigaciones con AD, sostienen que en los discursos interpretativos o Grandes Discursos se deben evitar los malos análisis, los meros resúmenes, el tomar algunas partes o citas, o identificar círculos de discursos falsos en surveys o muestras, y finalmente, aquellos análisis que solo exponen y enlistan características.

Como proceso interpretativo, el AD puede resultar en diferentes investigaciones que examinan el mismo dato y aun así con diferentes hallazgos. La confiabilidad y la validez de los hallazgos recaen en la fuerza y la lógica argumentativa del investigador/a en los reportes pertinentes a los hallazgos. El reporte consiste usualmente en una serie de aserciones de los datos de estudio con una total descripción de la interpretación del investigador/a y que este haga alguna interpretación o conclusión total explícita a los lectores. El objetivo final de los reportes es presentar los análisis de los datos y conclusiones en tal forma que el lector valore las interpretaciones del investigador/a.

En la salud, el uso del AD puede servir para varios fenómenos sociales enmarcados en discursos políticos de salud, diagnósticos y tratamientos, conversaciones de usuarios sobre su enfermedad, industria farmacéutica y el marketing, o documentos y registros hospitalarios, etc., donde el lenguaje y su accionar discursivo tiene connotaciones y protagonismo importante en la vida de las personas (discurso de las enfermedades, dolor, muerte). En la revisión de la literatura de AD se encuentran investigaciones en el área de psiquiatría y salud mental: *cómo se construye la normalidad en el DSM-IV*³⁸; en el área de psicología: *como son los discursos de los padres de niños con uso de drogas lícitas /ilícitas*³⁹; en el área de políticas públicas: *los derechos de los niños obesos en las políticas de salud o en la evaluación de los discursos públicos en artículos de opinión de los diarios*^{40,41}; en el área de salud de la mujer: *los discursos sobre la menopausia en la prensa escrita*⁴²; en el área de las instituciones de salud: *la epidemiología como discurso*⁴³; y en el área de enfermería⁴⁴, sobre *cómo se da el discurso de la especialización*, entre otras revelan la mediación del discurso y las acciones discursivas en este campo.

Conclusiones

En los diferentes enfoques de AD se reconocen a los textos como una estructura verbal, proceso mental, acción, interacción, y/o conversación⁴⁵, y que metodológicamente su énfasis puede ir desde un análisis comparativo de la naturaleza socialmente construida de los discursos; en los detalles finos de la complejidad de los discursos; en mostrar los sistemas de significado de los discursos y así clarificar los motivos sean estos sentimientos y atributos de la identidad; en el

desarrollo y evolución de los discursos a través de los grupos de personas como las elites o líderes claves; en la maleabilidad de los discursos que pueden implicar cambios sociales; y, en el persuadir a las audiencias dependiendo de usos de los discursos que pueden legitimarse ya que juega una importante labor en la serie de ideologías que en algún momento toman los individuos, grupos, o segmentos de la sociedad y que determinan las posibilidades/limitaciones de que es posible decir, hacer, escribir, y por ende, el definir lo que constituye la verdad y el saber⁴⁶. Sus métodos son generalmente cualitativos, como una descripción detallada de las estructuras y estrategias de los discursos escritos/hablados (sonidos, estructuras visuales, y multimedia) y con varias líneas de tratamiento en los enfoques de análisis: gramática del texto, análisis de la conversación, análisis de la argumentación, análisis narrativo, Foucaudiano, y crítico. En resumen, el AD revisa las relaciones entre los textos y la realidad haciendo visibles los discursos, su punto de origen, como fluyen, y que lo acompañan⁴⁷.

En salud, hay interés en su uso por investigadores que han aplicado AD, aunque aún se necesita aumentar su rigor metodológico y describir más los diferentes tipos de análisis⁴⁸. Este artículo de revisión expone qué es y cómo se usa AD en sus variados enfoques⁴⁹ y espera estimular a más investigadores de salud a incluirlo en prácticas de salud de sus protagonistas e indagar los aspectos ideológicos, culturales y del lenguaje mismo, envueltos en los discursos oficiales o alternativos de salud, en una sociedad en que marcadamente la salud tiene una injerencia vital en la vida de las personas⁵⁰.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Financiamiento

No se recibió patrocinio para llevar a cabo este estudio.

Referencias

- Echeverría R. *Ontología del lenguaje*. 8ª ed. Buenos Aires: Gránica; 2006.
- Calsamaglia B, Tusón A. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. 2ª ed. Barcelona: Ariel; 2008.
- Jaworski A, Coupland N. Introduction: perspectives in discourse analysis. En: *The discourse reader*. 2a ed. London: Routledge; 2006. p. 1-37.
- Parker I. Discourse: Definitions and contradictions. *Philosophical Psychology*. 1990;3(2/3):189-204.
- Phillips N, Hardy C. What is discourse analysis? En: *Discourse analysis. Investigating processes of social construction*. London: Sage; 2002. p. 1-18.
- Schiffrin D, Tannen D, Hamilton H. Introduction. En: *The handbook of discourse analysis*. Massachusetts: Blackwell; 2006. p. 1-10.
- Mills S. *Discourse*. London: Routledge; 2007. p. 1-20.
- Wodak R, Krizanowski M. *Qualitative discourse analysis in the social science*. Hampshire: Palgrave; 2008.
- Willig C. A discourse-Dynamic Approach to the Study of Subjectivity in Health Psychology. *Theory & Psychology* 2000;10:547-570.
- Pardo N. *Cómo hacer análisis crítico de discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Fraix; 2007.
- Iñiguez L. *Análisis de discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: DUOC; 2003.
- Parker I. Real things: discourse, context and practice. *Philos Psychol* 1990;3(2/3):227-235.
- Cortés L, Camacho M. *¿Qué es el análisis del Discurso?* Barcelona: Octaedro; 2003.
- Parker I. *Discourse dynamics. Critical analysis for social and individual psychology*. London: Routledge; 1992.
- Wodak R, Meyer D. *Methods of critical discourse analysis*. Thousand Oaks SA: Sage; 2001.
- Suurmond J. *Our talk and walk. Discourse analysis and conflict studies* Clingendael Institute. Working paper 35 2005, Disponible en: <http://bit.ly/18oMzNh>
- Howard D. Introduction. Defining the concepts of discourse. En: *Discourse (Concepts in Social Science)*. Buckingham- Philadelphia: Open University Press; 2000. p. 1-10.
- Van Dijk TA. Discourse as social interaction. En: *Discourse studies: A multidisciplinary introduction*. Vol 2. London: Sage; 1998.
- Haidar J. *Análisis del discurso*. En: Galindo-Caceres LJ *Técnicas de investigación: sociedad, cultura y comunicación*. México: Adison Wesley-Pearson; 2009. p. 117-162.
- Myhill J. Typology and discourse analysis. En: Schiffrin D, Tannen D, Hamilton H. *The handbook of discourse analysis*. USA: Blackwell; 2006. p. 161-174.
- Fairclough N. Approaches to discourse analysis. En: *Discourse and social change*. Massachusetts: Polity Press; 2006. p. 12-36.
- Scriven M. The seven steps in argument analysis. En: *Reasoning*. New York: Mc Graw Hill; 1976. p. 39-45.
- Yunov D. Constructing "race" and "ethnicity" in America. *Category-making in public policy and administration*. New York: M.E. Sharpe; 2003. p. 1-35.
- Polkinghorne DE. *Narrative expression. Narrative knowing and the human science*. Albany NY: State University of New York; 1998. p. 13-36.
- Johnstone B. Discourse analysis and Narrative. En: Schiffrin D, Tannen D, Hamilton H. *The handbook of discourse analysis*. Massachusetts: Blackwell; 2006. p. 635-649.
- Riessman C. *Narrative Analysis*. London: Sage; 1993.
- Edwards D. *Narrative Analysis*. En: Jaworski A, Coupland N. *The discourse reader*. 2a ed. London: Routledge; 2006. p. 227-238.
- Woolfit R. Origins and Orientations. En: *Conversation analysis and discourse analysis. A comparative and critical introduction*. London: Sage; 2006.
- Schon D, Rein M. *Frame reflection. Toward the resolution of intractable policy controversies*. New York: BasicBooks; 1994.
- Potter J, Wetherell M. *Discourse and social psychology*. London: Sage; 1987.
- Potter J, Wetherell M. Discourse: noun, verb or social practice? *Philos psycho* 1990;3(2/3):205-214.
- Foucault M. *Knowledge/power; selected interviews and other writings. 1972-1977*. New York: Knopf Doubleday Publishing Group; 1980.
- Wodak R, Meyer M. *Critical discourse analysis: history, agenda, theory and methodology. Methods of critical discourse analysis*. 2a ed. London: Sage; 2009. p. 1-35.
- Fairclough N. Discourse as a social practice. En *Language and power*. 2a. ed. London: Pearson Education; 2001. p. 14-35.
- Fairclough N, Mulderrig J, Wodak R. *Critical Discourse Analysis. Discourse as social interaction*. En: TA Van Dijk. *Discourse studies: A multidisciplinary introduction*. Thousand Oaks CA: Sage; 1998. p. 258-284.
- Kendall G. What is critical discourse analysis? Ruth Wodak in conversation with Gavin Kendall [38 paragraphs]. *Forum Qualitative Social Research* 2007;8(2). art.29. <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/2-07/07-2-29-e.htm>.

37. Antaki Ch, Billig M, Edwards D, et al. Discourse Analysis Means Doing Analysis: A Critique Of Six Analytic Shortcomings. *Discourse Analysis Online* 2002. (002). Disponible en: <http://bit.ly/1dbw1ZN>
38. Crowe M. Constructing normality: a discourse analysis of the DSM-IV. *J Psychiatr Ment Health Nurs* 2000; 7(1):69-77.
39. Sanchez R, Frari S. Discurso de los padres sobre el uso de drogas lícitas e ilícitas percibido por estudiantes universitarios. *Rev Lat Am enfermagem* 2004;12:406-411.
40. Greenway J. Childhood obesity: bringing children's rights discourse to public health policy. *J Community Pract* 2008;81(5):17-21.
41. Hoffman L, Slater M. Evaluating public discourse in newspaper opinion articles: values-framing and integrative complexity in substance and health policy issues. *Journal Mass Commun Q* 2007;84(1):58-73.
42. Shoebridge A, Steed L. Discourse about menopause in selected print media. *Aust N Z J Public health* 1999;23(5):475-481.
43. Aviles LA. Epidemiology as discourse: the politics of development institutions in the epidemiological profile of El Salvador. *J Epidemiol Community Health* 2001;55(3):164-171.
44. Cotton A. Power, knowledge and the discourse of specialization in nursing. *Clin Nurse Spec* 1997;11(1):25-29.
45. Van Dijk TA. Introduction. En: *Society and Discourse: How social contexts influence text and talk*. Cambridge, New York: Cambridge University Press; 2009. p. 1-37.
46. Chouliaraki L, Fairclough N. *Discourse in late modernity. Rethinking critical discourse analysis*. UK: Edinburgh University Press; 2005.
47. Leeuwen VT. *Discourse and practice. New tools for CDA*. USA: Oxford University Press; 2008.
48. McCloskey R. A guide to discourse analysis. *Nurs Res* 2008;16(1):24-44.
49. Fairclough N. Texts, social events and social practices. En: *Analysis of discourse. Textual analysis and social research*. London: Routledge; 2003. p. 21-38.
50. Bañón AM. Salud y discurso. *Discurso y Sociedad* 2013;7(1): 1-25.